

## ¿Bachuismo literario?

### Consideraciones

Son muchos los movimientos de las artes plásticas que se reflejaron en la literatura y la música europeas; fueron como el Dadaísmo, la reacción a la desgracia de la primera guerra mundial buscando cambios en los sistemas político, social y artístico; en este caso se difundió con la publicación de la revista Dadá; los seguidores rompieron con el convencionalismo y crearon el anti-arte protesta. El futuro quedó fijado en París y Nueva York cuando el espíritu dadaísta se unió al surrealista naciente que se manifestó mediante la proclamación de sus manifiestos. En literatura nace a partir de la obra de Rimbaud, Lautréamont, Mallarmé, Apollinaire y Pierre Réverdy. Las fechas pueden resumirse entre 1917 y 1926, así el surrealismo lo haya consagrado, más tarde, Picasso y en música Stravinski.

El dependentismo de Suramérica presidida por Colombia, no la llevó a protestar por la guerra y sus consecuencias, sino por la crisis socio-política bipartidista que se vivía, así en ella se reflejara la crisis económico-social de Europa; pero, el solo atraso informativo y el relativo uso de las agencias internacionales por parte de los periódicos El Tiempo y El Espectador, no incluía los movimientos reivindicatorios de las artes. Fue solo a partir del 20 / 22, que se sacudieron las artes aquí, entre otros factores por el reflejo de la lucha política del socialismo en los movimientos sindicales nacionales y por ende en el texto de los discursos políticos nacionalistas.

Es importante anotar cómo la clase dirigente veía con preocupación a los indígenas por el miedo de que ellos –por su incultura europea- retrasaran el desarrollo y / o se perdieran los preceptos academistas clásicos y tradicionales, que vieron ausentes en las expresiones vanguardistas; fue preocupante la posición democratizadora de la educación, que impulsó el partido Liberal.

La pintura era naturista y retratista.- En cuanto a la plástica surgió la importancia de expresar y resaltar lo propio, destacar las razas y Rómulo Roza crea la obra que le dio el nombre al movimiento Bachuista, una escultura en bronce titulada “La diosa Bachue”, seguramente como fruto de la cercanía nativa en crianza boyacense, dándole paso a lo que se pudiera denominar arte comprometido, entrando en él los muralistas antioqueños y Débora Arango.

Es importante anotar que la costumbre social-dirigente era educarse en Europa y adoptar las costumbres sociales de protocolo y moda, principalmente las mujeres.

Es curioso que s aquí como allá, el cambios artístico se lanzara en una revista; la de aquí con el nombre de “Los nuevos”, siguientes de la generación centenarista casi imposible de definir por su multicultura ideológica, mientras Los nuevos se identificaron en actitudes y ambiciones.

Si bien la fecha y algunas expresiones son paralelas con las europeas, no dejaron de ser colombianistas. Es fácil observar el cambio en la expresión sin que podamos clasificarla como reivindicatoria. La historiadora y analista Ana Ma. Escallón, señala las inquietudes de los artistas en: Preocupación social / Interpretación de lo propio / reivindicación de la raza / Salir del Museo para ocupar espacios públicos, lo que bien hicieron los bachuistas y continuaron otros.

Aquí entra la polémica: Serían reivindicatorios, Germán Arciniegas y León de Griff, Jorge Zalamea y Rafael Maya quien aclaró que Los Nuevos no fueron vanguardistas cuando dijo: Si bien este grupo representó un rompimiento político y literario, en relación con los centenaristas.... *Permaneció, no obstante fiel a ciertas escuelas del siglo pasado, como el simbolismo y el parnasianismo francés.*

Sin embargo, fueron revolucionarios y si se quiere nacionalistas desde el punto de vista de los Derechos ciudadanos que parten de la justicia social, Jorge Zalamea, Luis Vidales y Germán Arciniegas. Pero que, en las historias de la Literatura se encuentre clasificados como bachuistas, no hay ninguno. Tampoco los autores de libros sobre artes plásticas citan a uno –tan siquiera-; pasan por encima y afirman que el bachuismo también se vio en la literatura y la música.

En el Manual de Literatura colombiana, Fernando Ayala Poveda se refiere así los finales de siglo XIX y entrada del XX: *..no tenían referencia legítima. Tan solo mitos lejanos que desde luego se importaban y se incrustaban absurdamente en una realidad. Esa irrisión era tenebrosa. Surgían coronaciones de poetas, ciudades con el nombre de ¡Atenas suramericanas”, el Verlain colombiano, los Homeros indígenas, hechos que en sí propiciaba la serdidumbre colonial. Hoy se asume la cultura nacional como un contexto ineludible y rico en tradiciones. Y se opta por una verdadera emancipación literaria sin regreso.....Hoy tenemos un legado propio en el cual podemos valorar a los maestros de nuestras letras con sus aportes y falencias.-* Tampoco nombra al bachuismo aunque se salta del tambu al tambu sin reconocer lo suficiente y sin vincular la literatura a las artes.

Para cerrar esta nota ya que cité a Luis Vidales como uno de quienes cambio el referente y la construcción poética a la vez que resaltó el nacionalismo desde el punto de vista justicia social, él poeta dijo: *nuestra lírica está atrasada cincuenta años...-* Juan Manuel Roca en el estudio que publicaron en la revista Casa Silva No. 14, refiriéndose a Vidales, escribió: Sus poemas en prosa, a los que llamaba

estampillas, de la misma época de Suenan Timbres, y que son un género anfibio entre el relato breve y el poema, tampoco tienen antecedentes en Colombia”.